

Medidas de emergencia - Parte I

Autor: Carol178

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 27/04/2026



¡Hola! Me llamo Isabel, tengo 44 años y soy de Perú. Nací en un pueblo pequeño cerca de Lima, donde la vida siempre fue dura, pero llena de familia y sueños simples. Hace unos años, decidí dejar todo atrás y venirme a Madrid, España, con una sola meta en mente: asegurar un futuro mejor para mi hija, que ahora tiene 19 años. Ella se quedó con mis padres en Perú mientras yo luchaba aquí, enviándole cada centavo que podía. Al principio, llegué con lo puesto, sin papeles, así que tuve que trabajar de ilegal. Empecé cuidando ancianos en sus casas, limpiando pisos hasta que me dolían las rodillas, y cocinando para familias que no me daban ni un día libre. Ganaba lo justo para comer y pagar un cuartito húmedo en un barrio obrero, pero el dinero nunca

alcanzaba. Las deudas se acumulaban, y pensaba en mi hija, estudiando enfermería con esfuerzo, necesitando libros, uniformes, un futuro. Estaba desesperada.

Un día, navegando en mi viejo celular mientras descansaba en un parque, vi un anuncio de una productora que decía que hacía "El Porno del Pueblo". Era una productora de videos para adultos que grababan justo en Madrid, cerca de donde yo vivía. Al principio, me dio vergüenza solo pensarlo, pero leí los testimonios de mujeres como yo, inmigrantes que habían ganado buen dinero en unas horas de trabajo. '¿Por qué no?', me dije. Firmé el contrato estándar por tres escenas. No era glamour, pero eran 1.500 euros en total, suficiente para aliviar mis gastos por algo más de un mes. Me sentía como una aventurera, aunque el corazón me latía fuerte. Ahora, esas escenas están en su página web, y hasta tengo un perfil en IAFD, el sitio de actrices porno. Me veo allí como una estrella, una 'pornstar' peruana en España, con fotos y detalles de mis trabajos. Pero a veces dudo: ¿qué pasaría si mi familia en Perú las encuentra? Mi hermana, mis tíos... ¿Me juzgarían? Por ahora, no he vuelto a filmar. No sé si vale la pena el riesgo, viviendo en la época en la que todo se puede saber por internet. No creo que mi hija visite esas páginas, así que dudo que ella nunca me vea.

La primera escena fue mi debut, y fue un desastre total, pero pagaron igual. Me llevaron a un estudio pequeño en las afueras de Madrid, disfrazado de apartamento normal. El chico era español, de 27 años, flaco como un palo, con el pelo revuelto y una sonrisa nerviosa. Se llamaba Pablo, creo. Yo llevaba un vestido sencillo, como si fuera una vecina cualquiera, y él entró fingiendo ser un repartidor. Empezamos con besos torpes en la cocina. Sus labios eran secos, y yo intentaba actuar natural, pasando mis manos por su pecho delgado. Le bajé los pantalones, y su polla salió medio tiesa, no muy grande, pero lista. Me arrodillé y la metí en la boca, chupando despacio, lamiendo la cabeza mientras él gemía bajito. 'Sí, así, guapa', murmuró con acento madrileño. Le di una mamada profunda, sintiendo cómo se endurecía en mi garganta, saliva corriendo por mi barbilla. Pero entonces, cuando íbamos a pasar a la acción, se le bajó. Totalmente flácida. El director gritó '¡Corte!', pero siguieron grabando porque era parte del 'realismo'. Intentamos de nuevo: yo me quité el vestido, quedando en bragas y sujetador, mis tetas grandes cayendo un poco por la edad, pero firmes. Me acosté en el sofá, abriendo las piernas, y él se subió encima. Metió la polla, que apenas entraba, y empezó a bombear lento. Yo fingía gemir, moviendo las caderas para ayudarlo, pero se ablandó otra vez. '¡Mierda!', dijo él, rojo de vergüenza. Pasamos casi dos horas así: chupadas intermitentes, donde yo lamía sus huevos, succionaba fuerte para levantarla, y hasta le di un masaje con las tetas, apretando su verga entre ellas mientras él jadeaba. Finalmente, en la última toma, se corrió un poco en mi boca, un chorrito tibio que tragué para terminar. Estaba exhausta, sudada, con el coño seco de tanto esperar. Pero cobré 500 euros por eso. Ahora, viéndolo en la web, parece eterno, con todos los fallos editados para que parezca 'auténtico'. Me río sola, pero fue humillante.

Fin de la parte 1

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Carol178](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)